

Formación en cooperación: la universidad como motor de cambio



CONGRESO FORMATIVO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN VALLADOLID

· SÁBADO, 11 DE MARZO DE 2017

MANIFIESTO POR EL COMPROMISO DE LAS UNIVERSIDADES CON LA SOCIEDAD

[#manicoop](#)

Las desigualdades socioeconómicas existentes a todas las escalas se han hecho más evidentes en las últimas décadas. La situación a nivel local y global se ha difundido en la sociedad gracias a las nuevas tecnologías. A su vez, diferentes organizaciones nacionales e internacionales han llevado a cabo labores de cooperación en los ámbitos de acción política y social, investigación y sensibilización.

Como resultado se han ido generando iniciativas heterogéneas dirigidas a fomentar un cambio estructural que promueva el bienestar, la equidad y la justicia social desde sectores institucionales. En lo que se refiere al ámbito educativo de las universidades, es mayoritario el cuidado de una buena imagen en materia de valores institucionales de responsabilidad social, sin embargo carece de reflejo en la declaración de misión, visión y ejes de acción de éstas

(Gaete Quezada, R. 2011) y las medidas adoptadas han sido insuficientes para capacitar en materias relacionadas con la sensibilización, investigación y formación.

Por ello, consideramos como desafío que la cooperación pase a formar parte del sistema educativo de forma pragmática. Entendiendo los autores del presente manifiesto la cooperación como un conjunto de actuaciones realizadas por agentes públicos y privados con el fin de facilitar el progreso socioeconómico local y global, de manera sostenible y equitativa. La formación en cooperación es clave para que la ciudadanía asuma un rol activo, crítico y responsable en la lucha contra las desigualdades.



I. El proceso de globalización genera nuevos mapas productivos, con sus inevitables balances de pérdidas y ganancias (Boisier S., 2005), y las alteraciones forzadas del orden social que éstos llevan asociados. Es necesario comprender los cambios continuos a los que está sometido el mundo y sus consecuencias. El cambio climático, las migraciones, las crisis humanitarias y económicas, la superpoblación, la necesidad de paz y justicia social, la igualdad y el consumo responsable son Objetivos de Desarrollo Sostenible con los que debemos comprometernos. El proceso de sensibilización debe comenzar desde la infancia y acompañarnos durante nuestra formación extendiéndose más allá de la universidad.



II. Se debe fomentar la investigación científica en cooperación (Sebastián J., 2004). La generación de evidencias es imprescindible para avanzar en el diagnóstico de los problemas y la evaluación del impacto de actuaciones de cooperación. Así mismo se deberían fomentar los proyectos de calidad que incorporen la cooperación como aspecto fundamental.

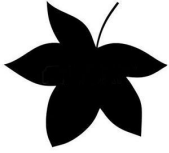


III. Integrar la cooperación en el proceso de formación a lo largo de la vida es indispensable. La eficacia de la cooperación radica en una formación de calidad, real y que forme parte del día a día de colegios, institutos y universidades.



IV. El acceso de los y las universitarias de todas las disciplinas a programas de cooperación es limitado. Existen barreras estructurales para participar en iniciativas que aporten valor social durante la formación. La universidad debe definir su papel y su contribución mediante el establecimiento de estrategias institucionales a medio y largo plazo para canalizar sus capacidades a través de actuaciones integradas y bien focalizadas, evitando un perfil de cooperación disperso y atomizado (Sebastián J., 2006) . Solicitamos que organizaciones educativas eliminen estas barreras mediante la difusión de sus

programas de cooperación, adecuación de los procesos de participación y generación de nuevas oportunidades.



V. La sostenibilidad de la cooperación a nivel local e internacional es crucial. Financiar cooperación es invertir en progreso. Desde la comunidad estudiantil queremos trasladar nuestro compromiso para construir un mundo más equitativo y solicitamos a las instituciones el apoyo en nuestro empeño. El aporte crucial de las universidades para que la cooperación tenga un impacto a largo plazo debe manifestarse en su contribución a la creación y difusión de marcos cognitivos nuevos, contemporáneos y pertinentes para dar respaldo científico a las intervenciones de la propia sociedad (Boisier S., 2005).



VI. Es fundamental divulgar y sensibilizar de la importancia de la cooperación. Conocer es saber, la sociedad en su conjunto tiene el derecho a recibir información sobre el impacto de la cooperación en la vida de las personas. La universalización y la accesibilidad del conocimiento son indispensables para construir una sociedad justa, activa y comprometida con la desigualdad social a nivel local y global.



VII. El ritmo trepidante de la globalización avanza de manera desigual, dejando al margen a las personas más vulnerables. Hoy en día, son posibles las acciones, académicas y políticas, que se orientan hacia la integración de los aspectos económicos con los sociales, culturales y ecológicos (Flores M., 2007). Queremos hacer un llamamiento a la ciudadanía para que promueva estas acciones cooperativas en su comunidad y se convierta en agente de cambio. La cooperación es un motor de progreso que reequilibra las desigualdades y contribuye a garantizar el cumplimiento de los derechos humanos.

Conclusión

La formación en cooperación es indispensable. Solicitamos a las universidades y a los agentes involucrados en educación y formación que se adhieran a las reclamaciones de este Manifiesto, firmado en Valladolid, a 11 de marzo de 2017.

Fdo: OAN International*

Contacto: comunicacioncoopcongress@gmail.com

* Organizador Congreso Formativo de Cooperación Internacional en Valladolid 2017.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gaete Quezada R., Agosto 2011, “The university social responsibility as a challenge to the strategic management of Higher Education: the case of Spain”, Revista de Educación, Vol. 355: La gestión estratégica de la Educación Superior: retos y oportunidades / Strategic Management of Higher Education: Challenges and opportunities, pgs. 109-133.
2. Boisier S., 2005, “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”, Revista de la Cepal, Agosto 2005, Vol. 86, pgs. 47-62.
3. Sebastian J., “Cooperación e internacionalización en las universidades”, Buenos Aires, Biblos, 2004
4. Sebastián J., “Oportunidades y desafíos de la cooperación universitaria al desarrollo”, Cuadernos solidarios nº1: Universidad y Cooperación al desarrollo, Universidad Autónoma de Madrid, 2006, vol. 1, pgs 37-50.
5. Flores M., 2007, “La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible”, Revista Opera, vol. 7: desarrollo rural con identidad cultural: conceptos y reflexiones teóricas, pgs 35-54.